



**ALGUNOS INTELLECTUALES RUSOS DEL SIGLO XIX Y PRINCIPIOS DEL XX SE CONVERTIRIAN EN LOS PORTAVOCES MAS DESTACADOS DEL ANARQUISMO MUNDIAL. ENTRE ELLOS DESTACARON MIJAIL BAKUNIN (A QUIEN VEMOS SOBRE ESTAS LINEAS) Y SU DISCIPULO PETER KROPOTKIN (EN LA PAGINA CONTIGUA), CUYAS TEORIAS ENTRONCARON CON LA TRADICION ANARQUISTA POPULAR RUSA.**

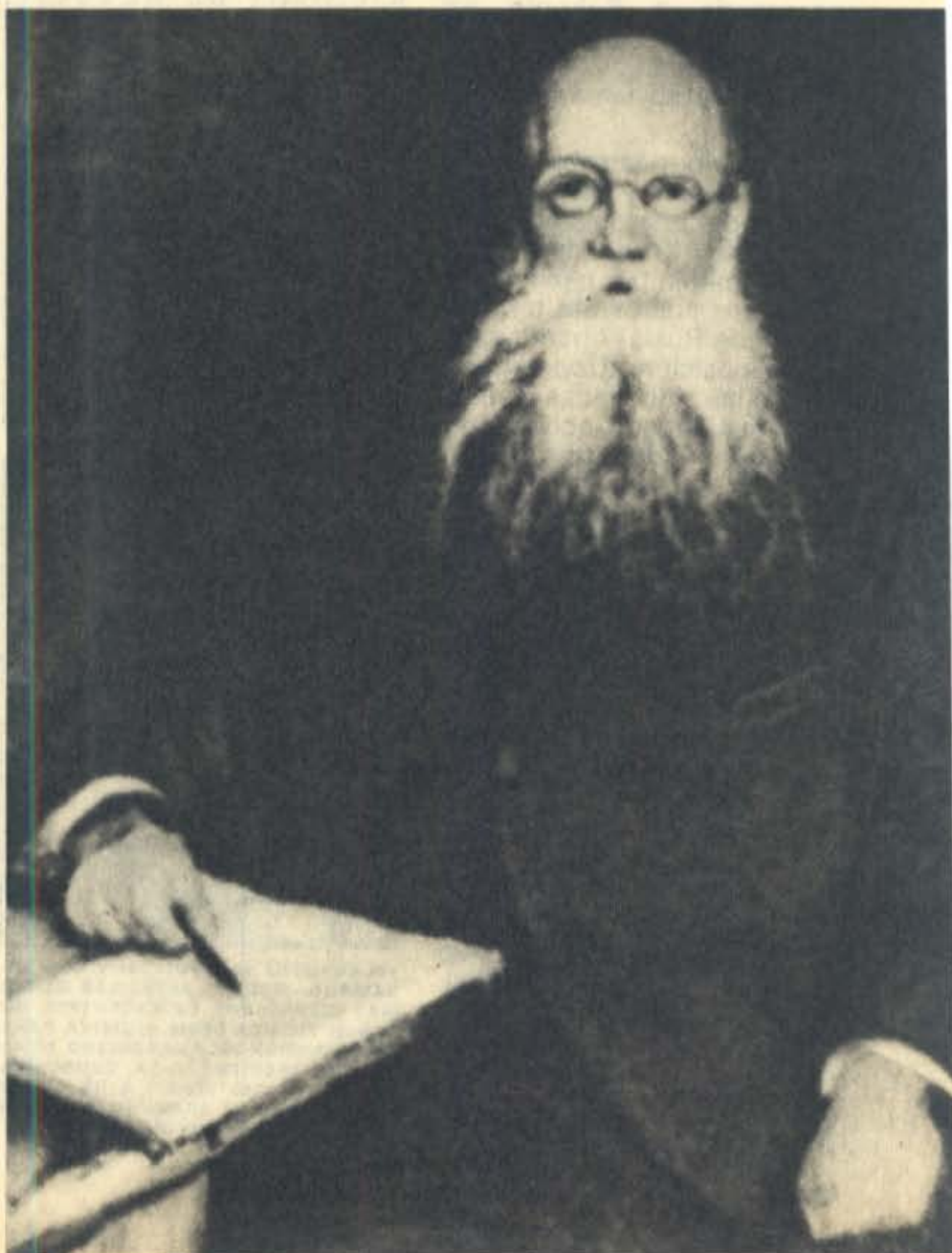
# LOS ANARQUISTAS RUSOS

LEOPOLDO LOVELACE

Históricamente, Rusia ha sido una tierra fértil en levantamientos anárquicos; a pesar de su larga permanencia, el despotismo zarista siempre se encontró con el espíritu autosuficiente de los hombres de la pequeña comunidad campesina, que durante siglos constituyó el medio en que se desarrollaban las bandas "justicieras" o los hombres libres e indómitos como Stenka Razin o Pugachev. Cuando esta tradición no encarnaba en la violencia, surgían sectas pacifistas claramente anarquistas que predicarían la independencia del individuo y la libertad contra todos los frenos de la sociedad y del poder absoluto de los Zares. Ya a finales del siglo XVIII proliferan este tipo de sectas semi-religiosas, aferradas a la mística de la libertad individual; posteriormente, Tolstoi y sus partidarios van a dar un nuevo impulso a estos movimientos con su pacifismo individualista y anarquista. Forjados en la tradición milenaria de la comuna campesina, algunos intelectuales rusos van a constituirse en los portavoces más destacados del anarquismo mundial. Bakunin y Kropotkin son miembros de la aristocracia, pero es precisamente esta condición la que les facilita el acceso a unas formas de conocimiento y de planteamiento teórico que van a trascender a la simple actividad terrorista o insurreccional. Y por otra parte, como explican tantas veces, sus teorías entroncan directamente con la tradición anarquista espontánea del pueblo ruso.

**N**ACIDO de la aristocracia y preparado para ser oficial del ejército, Mijail Bakunin abandona su posición para pasarse a la acción revolucionaria, y en 1840 abandona Rusia para dedicarse a la agitación a escala internacional. En las revolu-

La mayor parte de los datos de este artículo han sido extraídos de la obra *The Russian Anarchists*, de Paul Avrich, cuya versión castellana acaba de ser editada por Alianza Editorial, con el título *Los anarquistas rusos*.



ciones de 1848 en Europa, la figura de Bakunin puede ser vista en las barricadas de París o de Viena, hasta que es detenido en 1849 y pasa ocho años en la cárcel, en la terrible fortaleza Pedro-Pablo y en Schüsselberg. Deportado a Siberia de por vida, Bakunin consigue escaparse y se lanza a una aventura revolucionaria que llega hasta la misma América. A lo largo de su vida, Bakunin no sólo participa prácticamente en todos los movimientos revolucionarios más importantes, sino que él mismo funda la Asociación Internacional de Trabajadores, o Primera Internacional, en la que choca abiertamente con las ideas y los métodos de Karl Marx, del que será un acérrimo enemigo. La muerte le sorprende a Bakunin en 1876, a los sesenta y dos años de edad, y en pleno apogeo de su fama.

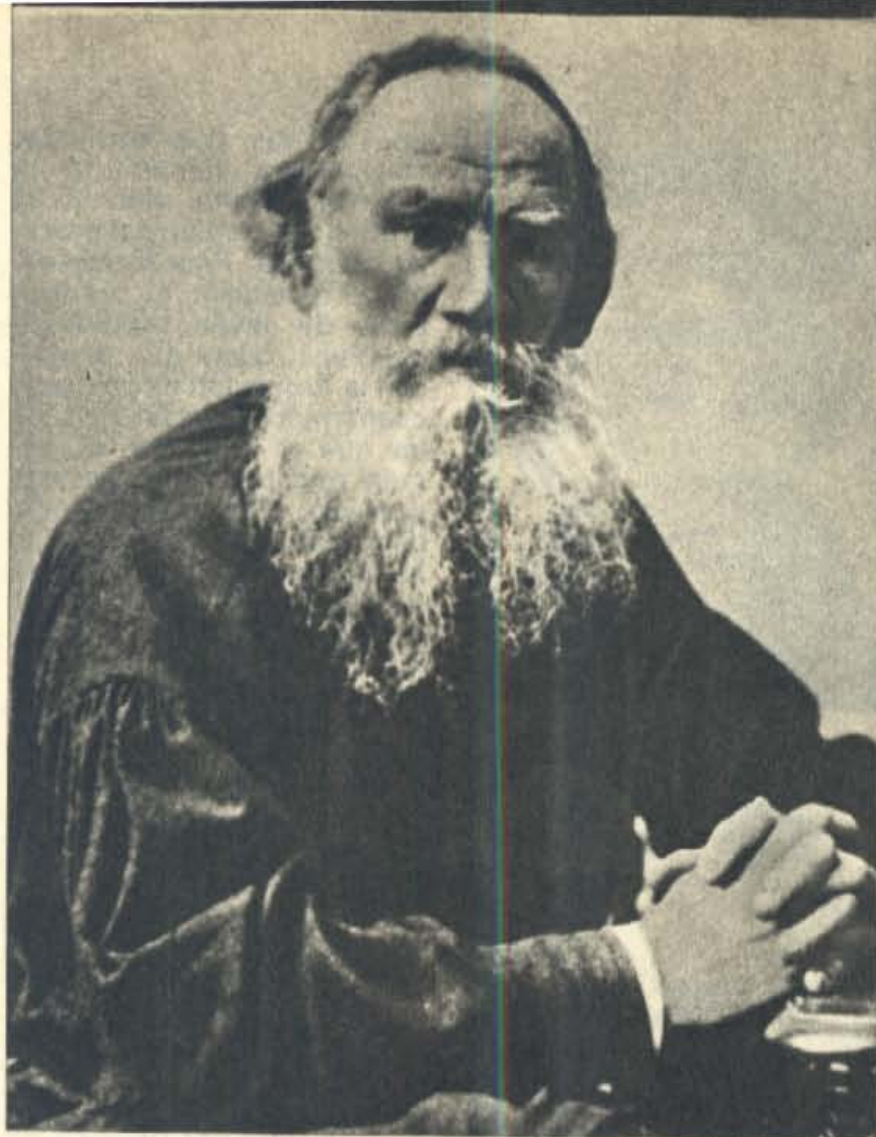
El discípulo más sobresaliente de Bakunin y teórico destacado del anarquismo mundial, Peter Kropotkin, pertenece también por nacimiento a la clase aristócrata terrateniente de Rusia. Abandonando su posición, Kropotkin se pasa a las actividades revolucionarias, siendo condenado a prisión y deportación, de los que se escapa después de varios años, en 1876, el mismo año de la muerte de su maestro. Al contrario que Bakunin, hombre de temperamento tumultuoso y dominante, Kropotkin tiene un carácter moderado y pacífico, y durante su vida no sólo se dedica a actividades de tipo político y teórico, sino que investiga fenómenos naturales y etnográficos (de donde deducirá sus teorías sobre la cooperación espontánea de la naturaleza y de la ayuda mutua). Con motivo de la primera guerra mundial, Kropotkin adopta una posición que le aísla de todo el conjunto del movimiento anarquista y que rompe con la tradición anarquista: se

pone a favor de la Entente. Gran admirador de la Revolución francesa y acérrimo enemigo del militarismo alemán (que para él encarna todos los males del estatismo y del nacionalismo en Europa), Kropotkin ve en la posibilidad de una victoria alemana el retroceso de las esperanzas revolucionarias y la entrada de Europa en una fase de oscurantismo y despotismo. Por el contrario, la mayoría de los anarquistas adoptan una posición semejante a la de la conferencia socialista revolucionaria de Zimmerwald, en la que Lenin tuvo una participación destacada (y que marca el momento de ruptura total del ala izquierda del socialismo

europeo con la segunda internacional): convertir la guerra imperialista en una insurrección mundial de los explotados. A pesar de la imagen de "social-patriota" que se crea a última hora, el regreso de Kropotkin a Rusia constituye un acontecimiento de masas, y Kerenski, entonces presidente del gobierno provisional, le ofrece el puesto de ministro de Educación, que él rechaza enérgicamente. A partir de la instauración del poder bolchevique, Kropotkin adopta una postura radicalmente crítica y similar a la de sus camaradas anarcosindicalistas, pero no deja de advertir a los trabajadores europeos sobre la conveniencia de impedir el bloqueo que sus gobiernos llevan a cabo contra la Rusia soviética. En mayo de 1919, Kropotkin se entrevista con Lenin para discutir sus diferencias y para pedirle el primero que abandonen la persecución de los anarquistas; los contactos proseguirán posteriormente a través de alguna correspondencia (véase D. Shub, "Kropotkin and Lenin", en *Russian Review*, octubre de 1953). La muerte de Kropotkin, acaecida en febrero de 1921, se convierte en la última manifestación de masas de un movimiento anarquista que empezaba a esfumarse a causa de la disciplina de hierro impuesta en la nueva sociedad soviética, y en esta manifestación de duelo participaron algunos destacados anarquistas que en ese momento se encontraban detenidos y a los que las autoridades soviéticas toleraron salir para participar en el entierro de su maestro. También su muerte fue probablemente el último, y uno de los raros momentos en la historia del anarquismo ruso, acto unitario de anarcosindicalistas, anarcocomunistas y otras corrientes. Con su muerte, se cierra pues, la historia del anarquismo ruso.



«EL ESPIRITU DE REVUELTA» Y «EL ASALARIADO» FIGURAN ENTRE LAS OBRAS MAS DIVULGADAS DE KROPOTKIN. SU LABOR TEORICA SERIA DECISIVA PARA LA EXPANSION DEL ANARQUISMO. OTRO DE SUS ESCRITOS —«LA CONQUISTA DEL PAN»— DIO TITULO A UN GRUPO CLANDESTINO DE GRAN INFLUENCIA EN LA RUSIA PRERREVOLUCIONARIA.



ANTES QUE BAKUNIN Y KROPOTKIN, EL NOVELISTA LEON TOLSTOI Y SUS PARTIDARIOS SE ACERCARON A LAS FORMULACIONES TEÓRICAS ANARQUISTAS MEDIANTE SU MOVIMIENTO PACIFISTA, FIEL A LA MÍSTICA DE LA LIBERTAD INDIVIDUAL.

## ANTECEDENTES

Sólo a comienzos de la década de 1870 (en los últimos años de la vida de Bakunin) se constituye el primer grupo anarquista ruso entre los exiliados en Ginebra; el grupo, conocido con el nombre de **Hermandad Rusa**, tuvo una corta duración. En 1873, un seguidor de Bakunin llamado Ralli, funda la **Comuna Revolucionaria de Anarquistas Rusos**, que al igual que el grupo anterior, se dedica a la difusión entre los exiliados de literatura anarquista. En 1892 son esta vez los discípulos de Kropotkin quienes organizan la **Biblioteca anarquista**, que publica textos importantes de Bakunin, Malatesta y del propio Kropotkin. Y en 1902 una agrupación anarquista edita la primera versión rusa de la

obra de Kropotkin, **La conquista del pan (Khleb y Volia)** (\*).

A partir de entonces es cuando hacen su aparición en el interior de Rusia los primeros grupos anarquistas más o menos organizados, que, después, en torno a la revolución de 1905, se multiplicarán por todo el país. La deterioración económica del Imperio de los zares, la angustiosa situación del campesinado y la constitución de los primeros centros industriales, forman el marco de los primeros movimientos políticos organizados, de carácter revolucionario, en Rusia. A estas circunstancias hay que sumar la persistente agitación estudiantil, que tie-

(\*) Existe una versión castellana editada por la Editorial Mateu, de Barcelona, con el título de *La conquista del pan*.

ne sus antecedentes en los estatutos de 1884, con los que se prohibió la libertad académica en las Universidades, y que se sucedía incesantemente desde las huelgas que estallaron en la Universidad de San Petesburgo en 1899. De las Universidades iban a salir muchos de los cuadros de las dos grandes formaciones socialistas revolucionarias rusas, así como destacados dirigentes y agitadores anarquistas. A finales de siglo, estimulados por todos estos factores, surgen los dos partidos socialistas más importantes de Rusia, el Partido Obrero Social Demócrata (POSDR), que había sido fundado por Plajanov, de clara filiación marxista (a pesar de que en 1903 se iba a dividir en un ala maximalista, bolchevique, y otra ala moderada, menchevique) y encuadrado en la Segunda Internacional, y el Partido Socialista Revolucionario (conocido simplemente por las siglas de SR), de extracción predominantemente campesina y continuador en cierto modo de la tradición populista y terrorista de los años 70.

La represión que se abate sobre Rusia desde 1902, junto a las consecuencias de la epidemia de hambre de finales de siglo y la desastrosa guerra con el Japón que comenzó en febrero de 1904, fueron las causas inmediatas de la revolución de 1905. Después de un atentado que acabó con la vida del antiguo ministro del Interior, se hace cargo del Ministerio en 1902 Viacheslav Pleve, director de la policía de seguridad, ferviente partidario de la rusificación y enemigo acérrimo de los judíos. Bajo su instigación, estalla durante la Semana Santa de 1903 uno de los "pogroms" más luctuosos de la historia moderna de Rusia, en el que, ante la pasividad de la policía, perecen centenares de familias judías; algunas semanas des-

pués, y mediante los mismos métodos de provocación y denuncias, la policía consigue extender las persecuciones a todas las ciudades del oeste y del sudoeste de Rusia. Con todo ello, Pleve, que estaba convencido de la concomitancia entre los judíos y la oposición —pacífica y violenta— al zarismo, pretende dar un escarmiento a los movimientos rebeldes, a la vez que satisfacer sus propias inclinaciones antisemitas. Así se explica, por otra parte, que muchos de los grupos socialistas y anarquistas estén formados originalmente en su mayoría por elementos judíos, y de que éstos constituyesen uno de los primeros partidos socialistas de Rusia, el Bund (Partido Socialdemócrata Judío), del que saldrían muchos militantes radicalizados a integrar las filas de la rama bolchevique del POSDR y de los nuevos grupos anarquistas.

En 1903 se fundan los dos primeros movimientos anarquistas, a partir de los cuales se constituirán, después de 1905, las dos corrientes más importantes del anarquismo ruso; uno es el grupo **Lucha (Borba)**, fundado en la ciudad de Byalstok por una docena de anarquistas partidarios del terrorismo; el otro consiste en un círculo de kropotkinistas que ese mismo año de 1903 habían organizado en Ginebra el periódico **La conquista del pan** (utilizando el título de la obra de Kropotkin), cuya introducción clandestina en Rusia iba a servir para orientar y organizar la tendencia anarco-sindicalista rusa.

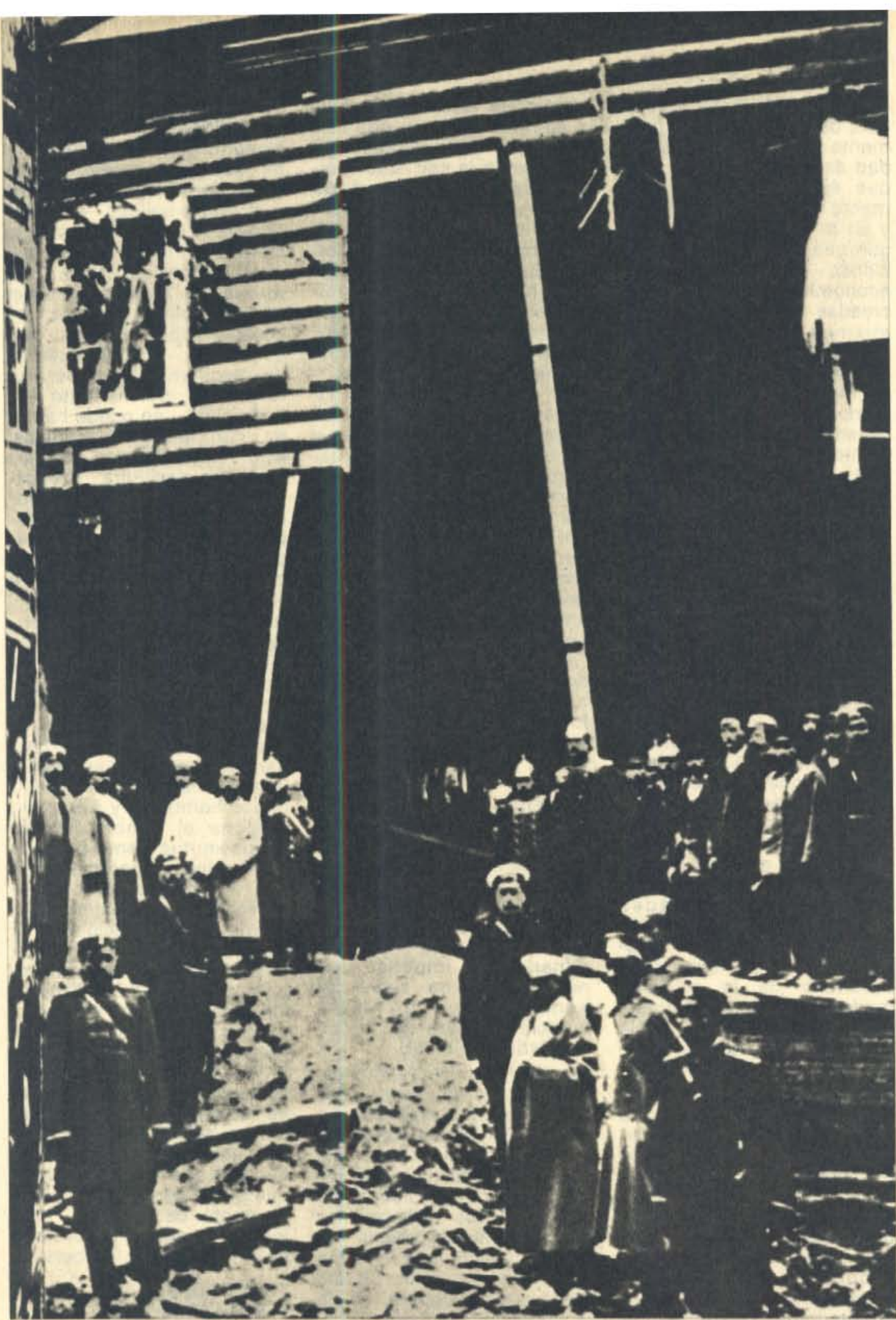
### UN SOCIALISMO INSTINTIVO

El anarquismo difiere del marxismo no sólo en lo que respecta a una "metodología" de la revolución —que, paradójicamente, en la práctica, es lo que más se le acerca— y a las ideas que cada



CHALTURIN, SOPHIA PEROVSKAYA Y BALMASCHOV, LOS TRES ANARQUISTAS RUSOS QUE COLABORARON EN EL ATENTADO CONTRA LA VIDA DEL ZAR ALEJANDRO II EN MARZO DE 1881.

una de las dos corrientes comunistas tienen de la sociedad futura, sino en la misma concepción del proceso histórico. Para el marxismo la revolución es el resultado de leyes históricas, objetivas; leyes que enmarcan la formación de procesos económicos y sociales desde los que se desarrolla el germen revolucionario. En este sentido, la voluntad de liberación es la cristalización ideológica, superestructural, de las necesidades del desarrollo histórico: la dinámica de las estructuras socio-económicas es la determinante de las transformaciones revolucionarias. Para el anarquismo, por el contrario, las "leyes históricas", aunque afinadas en la evolución de las estructuras sociales y económicas, son en último extremo, el producto de la voluntad de los hombres. Aunque al relacionarse entre sí los hombres crean entramados sociales, económicos y políticos que se emancipan de quienes los han creado y que terminarán por dominarlos, la única ley real que siguen los hombres en su comportamiento es la del instinto por su propio bienestar. Cuando, por causa de unas estructuras sociales y económicas, los hombres pierden su libertad, la revolución —es decir, la destrucción de esas estructuras— se convierte en una necesidad; y la revolución es así, por encima de cualquier otra consideración, una afirmación de la tendencia instintiva del hombre hacia la libertad y la felicidad personal. Desde este punto de vista, todas las "teorías" no son más que un enclaustramiento de la tendencia revolucionaria innata a los hombres cuando comprenden y sienten que han perdido la libertad. Bakunin, frente al "socialismo científico" de Marx (que en su opinión continúa encajillado a los hombres en unos moldes predeterminados de acuerdo con reglas



LOS PRIMEROS MOVIMIENTOS ANARQUISTAS SE FUNDAN EN RUSIA DURANTE 1903. DESDE UN COMIENZO, SUS ACTIVIDADES VAN A IR ENCAMINADAS HACIA LA DESTRUCCION DEL REPRESIVO Y CLASISTA GOBIERNO DE LOS ZARES. EN LA FOTO VEMOS EL ESTADO EN QUE QUEDO LA CASA DEL PRIMER MINISTRO STOLYPIN DESPUES DEL ATENTADO SUFRIDO EN 1905. DEL CUAL SALDRIA VIVO, PERO NO ASI DEL DE CINCO AÑOS DESPUES, EN EL QUE MURIO ASESINADO.

opresoras), levanta la bandera de un "socialismo puramente instintivo": una sociedad de hombres libres en la que éstos se sientan realmente dueños de sí mismos y en la que nunca más tengan que someterse a instituciones —sociales, políticas, económicas o ideológicas— creadas al margen de ellos mismos y superiores al interés del individuo. Kropotkin, por su parte, va todavía más lejos, y se enfrenta a la noción de conflicto, que constituye la esencia de los planteamientos teóricos de Marx y su maestro, Hegel. Desde luego, el conflicto existe —la lucha de clases o la lucha interna de la conciencia humana—, pero antes que el conflicto, la cooperación —espontánea, libre— constituye la base del desarrollo de la naturaleza y de la historia y sirve de fundamento a todo el progreso universal. Las estructuras competitivas y opresoras en que han devenido las relaciones humanas han acabado con la cooperación entre los hombres, pero ésta —tal como la observó Kropotkin durante su deportación en Siberia o su exilio en Suiza— todavía subsiste en las pequeñas comunidades autónomas de hombres, y a pesar de encontrarse avasallada por las leyes y el desarrollo de la sociedad moderna, son un ejemplo viviente y a pequeña escala de la sociedad futura fundada en la libertad de los hombres.

Si la tendencia instintiva a la libertad y la cooperación es la base de todo proceso revolucionario auténtico, la concepción de la lucha de clases también difiere notablemente entre anarquismo y marxismo. Para Bakunin y Kropotkin, la oposición ancestral entre explotados y explotadores trasciende al antagonismo entre proletariado y burguesía; en la medida en que el factor predominante es el subjetivo, la

noción de explotado incluye a aquellos sectores que verdaderamente se sienten marginados de la sociedad establecida: los campesinos depauperados por los grandes latifundistas y el desarrollo industrial, los estudiantes e intelectuales que han perdido toda raigambre de clase, los vagabundos, ladrones o desempleados que se amontonan en las grandes ciudades y que son el producto de un desarrollo opresivo de las viejas estructuras sociales y económicas, pueden formar parte del conjunto de masas revolucionarias y no sólo como aliados del proletariado, sino por derecho propio, por su propia condición. Pretender que existe una "clase revolucionaria" es para los anarquistas lo mismo que pretender que existen unos "elegidos"; y si el proletariado industrial moderno constituye, por su número y su fuerza, el núcleo fundamental de las masas revolucionarias, no es ciertamente el sector más despojado y miserable de la sociedad, y, finalmente, en el culto a una nueva clase proletaria, podría esconderse —señala Bakunin— el culto a una nueva clase de explotadores —obreros cualificados, técnicos, intelectuales— que terminaría por imponer una nueva dictadura sobre los hombres, una dictadura burocrática pero no menos despiadada y cruel.

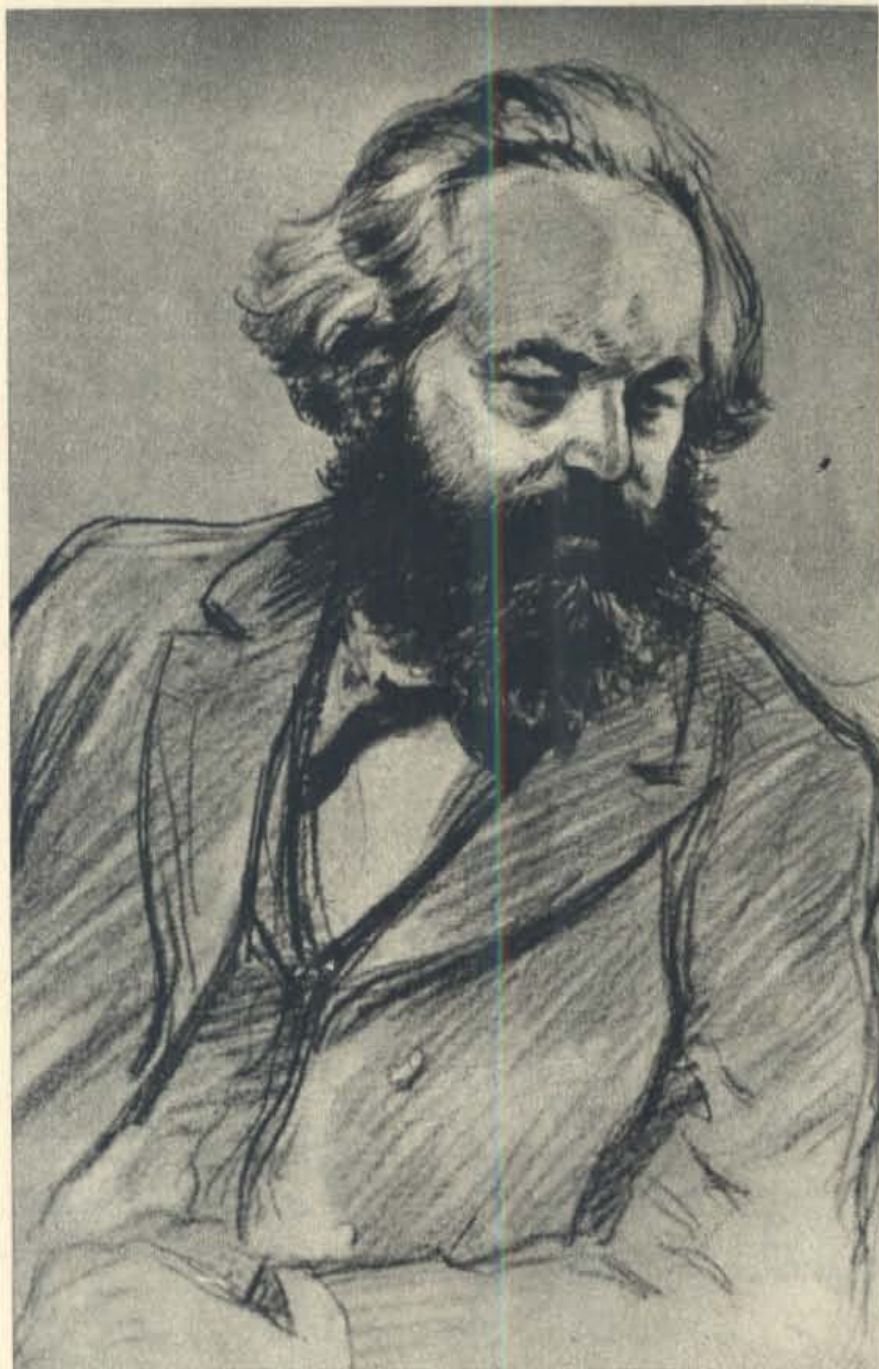
Planteada en estos términos, la lucha revolucionaria es una lucha por la liberación en la que no caben etapas o compromisos (tan queridos para los marxistas); y como tal lucha por la liberación, sus objetivos primordiales son la propiedad privada y el poder político, que encarna siempre a la opresión. En una lucha que persigue el fin de la opresión, plantean Bakunin y Kropotkin, no puede admitirse una contradicción tan evidente como la que se produce en el marxismo

entre medios y fines: el partido político, por muy revolucionario que se autodenomine, supone la necesidad de hacerse con el poder político, y el poder político —el Estado— es la opresión, venga de donde venga. Para los revolucionarios, para las masas, la organización del partido político supone una contradicción, puesto que constituye la perpetuación del esquema del poder. La revolución, por lo tanto —la liberación—, no puede hacerse con partidos políticos, sino directamente con las masas —concluirá Kropotkin—, "con las organizaciones de masas", no manipuladas por los partidos políticos, directamente basadas en la cooperación espontánea y libre de sus integrantes.

Bakunin hace de las comunas de productores libremente asociados entre sí la alternativa a la sociedad políticamente centralizada y asentada sobre la industria a gran escala (a la que considera un fenómeno artificial e innecesario para la felicidad de los hombres), y Kropotkin propone el principio de la ayuda mutua como base de una sociedad libertaria, en la que el principio de la remuneración salarial estaría sustituido por el principio de la satisfacción de las necesidades. El progreso de los hombres, para Bakunin y Kropotkin, más que en el acatamiento de unas condiciones materiales que, por otra parte, ellos mismos han creado, se basa en el reconocimiento de aquello que verdaderamente puede hacerlos felices, libres y hermanos. Para ello hay que suprimir todo lo que se ha convertido en instrumento de opresión, todo lo que representa lo contrario de la felicidad y la libertad.

## **TERRORISMO Y SINDICALISMO**

Aunque identificados en lo fundamental, Bakunin y Kropotkin sostienen importantes diferencias de "táctica". Por



AL «SOCIALISMO CIENTIFICO» PROPUESTO POR CARLOS MARX OPONE BAKUNIN UN «SOCIALISMO PURAMENTE INSTINTIVO», SIN SOMETIMIENTO A NINGUN TIPO DE INSTITUCIONES. KROPOTKIN VA AUN MAS LEJOS, NEGANDO LA «NOCION DE CONFLICTO» QUE CONSTITUYE LA ESENCIA DE LOS PLANTEAMIENTOS TEORICOS DE MARX.

otra parte, las cuestiones de "táctica" nunca han sido consideradas por los anarquistas, al contrario, que por los marxistas, como una cuestión secundaria en relación a la "estrategia": táctica y estrategia debían marchar perfectamente adecuadas al fin propuesto. La "urgencia por destruir" y la necesidad de imponer cuanto antes una nueva sociedad libre suponía para Bakunin una plena justificación del terrorismo. Fren-

te a cualquier planteamiento que pretendiese encauzar la acción revolucionaria en un "sistema teórico", Bakunin levantaba la bandera de la "política de los hechos"; la propaganda más eficaz y la mejor forma de convencer a los demás de las posibilidades de la revolución era dándoles una prueba fehaciente del poder destructivo que los hombres pueden llegar a tener. Los hechos, y no las palabras; la acción directa

contra el enemigo, y no las discusiones "políticas"; éstas eran, desde el punto de vista de Bakunin, las mejores armas de la revolución. Con la acción directa que supone el terror revolucionario se liberan las energías constreñidas de los hombres, mientras que con la "actividad política" y la "propaganda literaria", se ahoga la fuerza del instinto por la libertad. En este sentido, las organizaciones —tanto partidos como sindicatos— son un freno para las masas revolucionarias, cuya capacidad creadora dejada a su libre iniciativa puede llegar a ser infinitamente más destructiva y, en contrapartida, constructiva.

En esta postura de Bakunin van a hallar su fundamento todas las corrientes terroristas del anarquismo ruso. A raíz de la revolución de 1905 se crean dos de estos grupos. Uno es **Bandera Negra (Chernoie Znamia)**, cuyos militantes, de extracción predominantemente judía, se reclutan en las regiones fronterizas del Oeste y del Sur y que tiene su base de operaciones en la ciudad de Byalistok, donde distribuyen su órgano periódico, **Anarquía**, y siembran el terror a partir de 1903. Con la revolución de 1905 sus actividades armadas se extienden a Odessa, Sebastopol y otros núcleos urbanos del Sur. Por su parte, el grupo **Sin Autoridad (Beznachalie)** fue fundado en 1905 por un joven intelectual que casualmente se llamaba como el zar de Rusia, Nikolai Romanov, pero que se dio a conocer con el nombre de Bidbei, —uno de los personajes más destacados del anarquismo ruso—. Bidbei, estudiante expulsado de la Universidad de San Petersburgo, aglutinaba la acción terrorista con la fe en los oprimidos de Bakunin, los conceptos elementales de la lucha de clases expresados por Marx, y la alternativa comunitaria de Kropotkin. Pero su estrategia





**CUANDO KROPOTKIN VUELVE A RUSIA, HECHO QUE CONSTITUYE UN ACONTECIMIENTO DE MASAS, KERENSKI LE OFRECE EL MINISTERIO DE EDUCACION, CARGO QUE EL DIRIGENTE ANARQUISTA RECHAZA ENERGICAMENTE. EN LA FOTO, EL POR ENTONCES PRESIDENTE DEL GOBIERNO PROVISIONAL REVISTA UN BATALLON DE TROPAS.**



EL MOVIMIENTO ANARQUISTA RUSO TENIA, EN 1917, SU CENTRO PRINCIPAL EN PETROGRADO, CIUDAD QUE FUE ESCENARIO DURANTE TODO ESTE AÑO DE IMPORTANTISIMOS INCIDENTES COMO LOS QUE REFLEJA ESTA IMAGEN DE LAS LUCHAS EN LAS CALLES.

“política” estaba basada en una acción terrorista frontal contra el orden existente, oponiéndose asimismo a instituciones como la familia, la moral burguesa o la religión.

Las actividades de **Bandera Negra** y **Sin Autoridad** alcanzaron su máximo grado en 1905, cuando el terrorismo se puso a la orden del día, siendo sus exponentes más destacados los atentados multitudinarios del hotel Bristol de Varsovia y del café Libman, de Odessa, y el bandidismo que se extendió por todo el Norte, desde Viatka hasta las provincias del Báltico. A partir de 1906, con el reflujó de la revolución, estos grupos —y otros muchos similares de menor impor-

tancia—, cuyos militantes procedían principalmente de los elementos radicalizados que abandonaban a los dos grandes partidos socialistas, fueron siendo desarticulados progresivamente con la nueva oleada de represión. Bajo la férrea política de Stolypin, el nuevo primer ministro zarista, muchos de sus miembros terminaron sus días prematuramente en la horca, y otros fueron encarcelados o deportados de por vida, o bien se vieron finalmente obligados a exiliarse.

Frante a la postura de Bakunin y de sus seguidores más fervientes, la de Kropotkin, más confiada en el porvenir y en este sentido más moderada, fundamenta en parte a la

otra gran corriente del anarquismo ruso. Para Kropotkin, la revolución no era asunto de unos pocos elementos visionarios, sino algo que afectaba a las masas revolucionarias en su totalidad, y éstas eran directamente las que debían asumir la responsabilidad y orientación de la misma. Como hombre de ciencia que era, Kropotkin tenía una gran confianza en las posibilidades que el conocimiento ofrece a los hombres; así, la primera tarea de los anarquistas era la de exponer a los explotados su condición y sus posibilidades. Mientras que los terroristas se dedicaban a una política de acción directa, desconfiando de toda organización, los kropotkinis-

tas de **La conquista del pan** se centraron durante esos años en una labor de propaganda entre los trabajadores, considerando que la organización de éstos era el arma más poderosa con que la revolución podía contar. En 1905, un seguidor de Kropotkin, Novomirski, organiza el **Grupo Anarco Sindicalista del Sur de Rusia**, que llegó a contar con una influencia considerable en las ciudades de la Rusia occidental. A partir de la revolución de 1905, las tendencias terroristas del anarquismo van siendo sustituidas por una corriente sindicalista cada vez más influyente, en lo cual sin

duda intervinieron considerablemente el crecimiento industrial que Rusia experimentó durante esos años y las medidas represivas del gobierno, ante las cuales el terrorismo resultaba prácticamente imposible, al contrario que el sindicalismo, que se convertía en una forma de acción más viable.

Aunque unidos por una creencia común en la necesidad de abolir la propiedad privada y el Estado y establecer una sociedad comunista libertaria, terroristas y sindicalistas se enfrentaron violentamente a lo largo de estos años. Para los pri-

meros, el sindicalismo suponía una amenaza de reformismo y de centralismo, mientras que para los sindicalistas el terrorismo no afectaba a los fundamentos del poder de la clase dominante, ya que desperdiciaba todas sus energías en acciones de carácter individual. Trascendiendo a estos planteamientos surgía un problema todavía más grave: la acción individual de los terroristas era la expresión de una secta que imponía sus criterios a las masas y que ejercía una posición de poder con respecto a éstas; por otra parte, la organización que patrocinaban los

**A PARTIR DE LA PRIMAVERA DE 1917, ANARQUISTAS Y BOLCHEVIQUES UNIERON SUS FUERZAS EN LA VOLUNTAD COMUN DE DESTRUIR CUENCIAS. DESPUES DEL TRIUNFO DE OCTUBRE, SURGIRIAN DE NUEVO LOS CONFLICTOS. (VEMOS, EN**



sindicalistas, aun siendo una organización de masas, suponía una constricción, la limitación a un aparato que en sí mismo anulaba la libertad individual.

## EL ANARQUISMO INDIVIDUALISTA

Desde un punto de vista anarquista estricto, la única salida coherente al antagonismo entre el "sectarismo" de los anarco-comunistas y el "burocratismo" de los anarco-sindicalistas, la aportaban los anarquistas individualistas, que surgieron en los primeros años del siglo,

principalmente en las ciudades de Moscú, Kiev y San Petersburgo, siendo sus exponentes más destacados Aleksei Borovoi y el poeta Lev Chernyi. Aunque entroncados con la tradición terrorista rusa, los fundamentos teóricos del anarco-individualismo se hallan en las obras de Friedrich Nietzsche y de Max Stirner, cuyo texto **El único y su propiedad**, escrito en 1844, fue realmente el primer y más radical manifiesto de apoteosis individualista que se haya escrito nunca (\*). Más allá de

(\*) Existe traducción castellana editada por la Editorial Mateu, de Barcelona, con el título de **El único y su propiedad**.

toda consideración metodológica —terrorismo, sindicalismo, o cualquier otra forma de acción—, los anarco-individualistas sitúan el problema de la opresión en términos de dependencia: todo aquello que pretenda trascender la realidad individual entra en conflicto con ésta, dominándola finalmente; no sólo la propiedad, el Estado o las organizaciones políticas son los elementos de opresión, sino también las ideologías, la moral o la necesidad de combatir por una "idea superior". Para los anarco-individualistas, la revolución ha de carecer de toda componente social o política, puesto que su objetivo es la destrucción de la sociedad como tal. Destruída ésta, el individuo podrá por fin liberarse de todas las dependencias establecidas en la relación con los demás, y afirmarse en su condición de dueño de sí mismo y de su mundo interior frente a todas las necesidades del pasado. Como Stirner planteaba, "Dios soy yo", y todos los demás "Dioses" de la sociedad son mis enemigos, puesto que pretenden someter el "Dios" que soy yo al "Dios" de Ellos.

Muchos anarco-individualistas engrosaron las filas de la vanguardia artística e intelectual revolucionaria de Rusia durante todos estos años; pero otros muchos, además, participaron activamente en la ola de terrorismo que se produjo a raíz de la revolución de 1905. Y después de la ruptura abierta de hostilidades entre anarquistas y bolcheviques en 1918, los anarco-individualistas volvieron a reaparecer. En 1919, Lev Chernyi y otros organizaron un grupo llamado **Anarquistas Clandestinos**, que el 25 de septiembre, en colaboración con algunos SR de izquierda, dinamitaban el centro del Comité Regional de Moscú del partido bolchevique cuando éste se encontraba reunido en pleno; como consecuencia de este atenta-

EL GOBIERNO PROVISIONAL Y LLEVAR LA REVOLUCION HASTA SUS ULTIMAS CONSE-  
LA FOTO. EL ASALTO AL PALACIO DE INVIERNO DE MOSCU.)





LAS RELACIONES ENTRE ANARQUISTAS Y COMUNISTAS PASARON POR MUY GRAVES MOMENTOS DESPUES DE LA REVOLUCION DE OCTUBRE, HECHO QUE CONTINUARIA EN AÑOS Y CIRCUNSTANCIAS POSTERIORES TAMBIEN FUERA DE LA UNION SOVIETICA. LOS ANARCO-SINDICALISTAS DENUNCIARON, POR EJEMPLO, LO QUE ELLOS CREIAN INCUMPLIMIENTO DEL PROGRAMA PROPUESTO POR V. I. LENIN —AQUI PRONUNCIANDO UN DISCURSO EN MOSCU— EN SUS «TESIS DE ABRIL» Y «EL ESTADO Y LA REVOLUCION».

do murieron 12 miembros del comité y otros 55 resultaron heridos, entre ellos Bujarin, Yaroslavsky y el director de *Izvestiya*, Steklov. Dos años después, en septiembre de 1921, el poeta terrorista Lev Chernyi era detenido por la Cheka y ejecutado sumariamente.

## ANARQUISTAS Y BOLCHEVIQUES

En los primeros meses de 1917, el movimiento anarquista ruso, centrado en torno a Petrogrado (al contrario que en 1905, cuando su fuerza principal radicaba en las regiones occidentales), se hallaba bajo la influencia de la corriente anarco-comunista. La **Federación Anarquista de Petrogrado**, cuyo órgano de expresión era **Comuna Libre (Svobodnaja Kommuna)**, se vio en seguida desilusionada por el giro

que tomaba la prometedora revolución de febrero: el nuevo régimen nada tenía que ver con la "edad de oro" que buscaban los anarquistas. Y muy pronto se lanzaron a una lucha sin cuartel contra el equipo de Kerenski. Por otra parte, descubrieron con sorpresa que eran los únicos que les acompañaban en este combate violento contra el gobierno provisional. A su regreso, y con la publicación de sus **Tesis de abril**, Lenin había planteado una serie de consignas que en principio resultaban bastante concomitantes con las posiciones anarquistas: el poder para los "soviets", en lugar de un régimen político de parlamento y Estado, y la abolición de todas las instituciones características del Estado burgués, como el ejército, la burocracia y la policía, y la transferencia de la propiedad a manos de los trabajadores. Todo ello representaba un programa que, aunque no

totalmente coincidente, se aproximaba bastante a sus propios planteamientos. Así, a partir de marzo-abril de 1917, anarquistas y bolcheviques se vieron coyunturalmente hermanados por la voluntad común de destruir al gobierno provisional y de llevar la revolución hasta sus últimas consecuencias.

Durante estos meses los anarquistas protagonizaron conflictos que tuvieron una gran resonancia. Continuando con su política de expropiaciones, se apoderaron de la finca del que había sido gobernador general de Moscú durante la revolución de 1905, Durnovo, convirtiéndola en un centro de descanso y preparación de revolucionarios. Después de una crisis que se prolongó durante varios días, la policía irrumpió en la finca, y detuvo a 60 marineros y obreros, uno de los cuales, a pesar de las protestas del "soviet" de

Kronstadt, fue sentenciado a catorce años de cárcel. El incidente no terminó sin que se produjesen numerosas manifestaciones, que además coincidieron con la gigantesca manifestación organizada por los bolcheviques en Petrogrado el 18 de junio.

A partir del verano, la correlación de fuerzas internas de los anarquistas comenzó a inclinarse del lado de los sindicalistas, a lo cual contribuyó, sin duda, el regreso en esas fechas de la mayoría de los anarco-sindicalistas más destacados, y del mismo Kropotkin. Kropotkin había perdido casi toda su influencia a causa de la actitud "patriótica" que había adoptado durante la guerra mundial, y la mayoría de sus partidarios del grupo **La conquista del pan** se habían pasado abiertamente al bando anarco-sindicalista, cuyo órgano, **La voz del trabajo (Golos Truda)**, antiguo representante de la **Unión de Trabajadores Rusos de Estados Unidos y Canadá** (agrupación numerosa de influencia netamente sindicalista), se convirtió muy pronto en el periódico más destacado y difundido de los anarquistas rusos. A partir de **La Voz del Trabajo** se constituyó en 1917 la **Unión de Propaganda Anarco Sindicalista**, el grupo anarquista más fuerte y uno de los más activos en el movimiento de comités de fábrica que surgió espontáneamente a partir de febrero de 1917, y con el que los trabajadores iban a apoderarse de las empresas en octubre. Este constituyó otro de los puntos de contacto entre anarquistas y bolcheviques, ya que estos últimos apoyaban la política de control obrero sobre la producción y planteaban que la aplicación de ésta debía recaer directamente en los comités de fábrica, cuya inspiración era claramente sindicalista revolucionaria.

En cierto modo, los días anteriores al asalto al poder constituyeron una "fiesta de unidad" de toda la izquierda

revolucionaria: el Comité Militar Revolucionario que se organizó bajo la dirección de Trotsky el 8 de octubre estaba integrado por 48 bolcheviques, 14 socialistas revolucionarios y cuatro anarquistas. Pero cuando los bolcheviques se hicieron con el poder y establecieron el Consejo de Comisarios del Pueblo, en vez de dejar que la nueva sociedad se organizase sobre la base de una federación libre de soviets y comunas, la "fiesta" empezó a transformarse rápidamente en un enfrentamiento cada vez más violento. Para los anarco-comunistas, la formación del nuevo gobierno bolchevique suponía desde el primer momento que la revolución había sido traicio-



LA PERSONALIDAD MAS SOBRESALIENTE DE LA RESISTENCIA ANARQUISTA EN UCRANIA FUE NESTOR MAJNO. EL ENFRENTAMIENTO ENTRE EL EJERCITO INSURGENTE QUE EL DIRIGIA Y EL EJERCITO ROJO SE HIZO TOTAL A FINALES DE 1919. MAJNO CONSIGUIO ESCAPAR A TRAVES DE LA FRONTERA RUMANA.

nada; lejos de aprobar los decretos de nacionalización de la banca y de las grandes propiedades, éstos no eran sino la prueba evidente de que los bolcheviques estaban dispuestos a consolidar un nuevo Estado todopoderoso diciendo que se trataba de la "dictadura del proletariado"; la constitución de la Cheka, los preparativos para la organización del Ejército rojo y la política de centralización de las instituciones soviéticas, eran las medidas con las que el partido bolchevique pretendía consolidar su propia dictadura de grupo a caballo de la ola revolucionaria. Las advertencias de Bakunin se hacían ahora más proféticas que nunca, y era necesario prepararse para lanzar la "tercera revolución". La lucha iba a ser tanto más dura cuanto que, espoleados por la revolución de octubre, los anarquistas se habían organizado mejor y contaban con una influencia nada despreciable a nivel de masas. En esas fechas se formó la **Federación de Grupos Anarquistas de Petrogrado**, organizada en torno al periódico **Burevestnik**, cuyo soporte principal radicaba en Kronstadt y en algunos suburbios industriales de Petrogrado. El grupo se hallaba dividido en dos tendencias, una moderada, cuyo representante era el viejo dirigente anarquista Apollon Karelin, y otra, extremadamente radical, cuyos portavoces eran los famosos hermanos Gordin. Los hermanos Gordin habían fundado en 1917 la denominada **Unión de los Cinco Oprimidos**, alusión a las cinco categorías de seres humanos que se llevaban la parte peor de la explotación, y que eran el obrero-vagabundo, las minorías nacionales, las mujeres, la juventud y la personalidad individual. A su vez, cinco eran las instituciones responsables de los mayores sufrimientos de los hombres: el Estado, el capitalismo, el colonialismo, la escuela y la familia. A esta curiosa teoría los hermanos Gordin llamaban "anarco-universalismo". Trasladado

el centro de sus operaciones a Moscú, la **Federación** abarcaba también a otras tendencias, como la del grupo que se aglutinaba en la revista **Anarquía**, cuyos portavoces eran los conocidos anarquistas individualistas el poeta Lev Chernyi y el antiguo profesor de filosofía de la Universidad de Moscú Aleksei Borovol, además del viejo agitador German Askarov, que ahora hacía las veces de director de la revista.

Por su parte, los anarcosindicalistas, dirigidos por Volin y Maksimov y agrupados en torno a **La Voz del Trabajo**, también se enfrentaron desde el primer momento a casi todas las medidas del nuevo gobierno bolchevique, aunque tratando de sacar partido de la aplicación inicial del control obrero para consolidar su posición en los comités de fábrica.

Con la firma de la paz de Brest-Litovsk con Alemania, los anarquistas en bloque, al igual que los SR de izquierda, rompen abiertamente con los bolcheviques, quienes a su vez empiezan a contemplar la posibilidad de sus inqueletos y efímeros aliados. Los anarquistas organizan sus propias **Guardias negras** y sus destacamentos guerrilleros (de los que saldrá el aguerrido grupo de Majno). En la noche del 11 al 12 de abril de 1918, la Cheka asalta 28 centros anarquistas de Petrogrado, y aunque la mayoría se entregan sin oponer resistencia, en algunos de éstos los agentes de la Cheka se encuentran con una oposición tenaz. El resultado fue que murieron una docena de agentes de la Cheka y 40 anarquistas, y que 500 ó 600 de éstos fueron detenidos. Semanas después, la Cheka practicaba una operación similar en Petrogrado. Y en mayo eran clausurados la mayoría de los periódicos anarquistas más importantes, entre ellos **Burevestnik**, **Anarquía** y **La Voz del Trabajo**. Inevitablemente, todas estas medidas inclinaron la actitud de los

anarquistas hacia una oposición violenta, que en muchos casos volvió a consistir en la acción directa del terrorismo, proliferando una serie de organizaciones terroristas —tanto contra los bolcheviques como contra los blancos—, como los **anarcofuturistas**, el **destacamento de combate del Mar Negro** o los **anarquistas clandestinos**.

Sin embargo, los anarcosindicalistas continuaron oponiéndose al terrorismo. En agosto de 1918 llevaron a cabo la primera Conferencia Pan-Rusa, en la que, además de algunas medidas de organización, exigieron que el Consejo de Comisarios fuese sustituido por una federación de soviets libres y que fuese el pueblo armado —y no un Ejército profesional— el que se encargase de la lucha contra los blancos. Desde su nuevo periódico, **La Voz Libre del Trabajo**, los anarcosindicalistas se dedicaron a atacar el "capitalismo de Estado" de los bolcheviques y a denunciar el incumplimiento del programa propuesto por Lenin en sus **Tesis de abril** y en **El Estado y la revolución**. Pero la agudización de la guerra civil y del peligro de una victoria blanca hizo que muchos anarquistas volviesen a colaborar momentáneamente con los bolcheviques, lo que, de cara a los sectores más radicalizados, les valió los anatemas de "anarcobolcheviques" y "anarcosoviéticos". Ciertamente, algunos de los anarquistas más destacados no sólo colaboraron con el Ejército rojo en 1919 y 1920, sino que desempeñaron puestos gubernamentales en tareas de propaganda, educación o asistencia médica o técnica, e incluso alguno de ellos llegaron a entrar en el partido comunista. Karelin, Maksimov, Roshchin (el antiguo dirigente de **Bandera Negra** en 1905), los hermanos Gordin, Askarov y hasta Borovol, colaboraron con los bolcheviques durante estos años, aun manteniendo sus actitudes críticas.

## EL FIN DEL ANARQUISMO RUSO

Sin duda alguna, el acontecimiento más importante y prometedor del anarquismo ruso en los años que siguieron a la insurrección de octubre fue la constitución, a finales de 1918, de la Confederación de Organizaciones Anarquistas **Nabat** (el "toque de somatén"), que estableció su cuartel general en Jarkov y que tuvo centros importantes en Odessa, Kiev, Ekaterinoslav y otras ciudades de Ucrania. Junto a Volin, que fue su portavoz más destacado, estuvieron otros anarquistas prominentes como Aron Baron y Peter Arshinov, ambos sindicalistas con un largo historial revolucionario, Senya Fleshin, Nikolai Dolenko —colaborador de Maksimov en **La Voz Libre del Trabajo**— y Olga Taratuta, una de las terroristas que participaron en el atentado del café Libman de Odessa en 1905. A pesar de su desacuerdo total con los bolcheviques, la confederación **Nabat** tenía que defenderse, ante todo, de los ejércitos blancos, debido a su posición geográfica, y esto le llevaba a adoptar una postura de compromiso coyuntural con el nuevo poder soviético. La personalidad más sobresaliente de la resistencia anarquista en Ucrania fue Nestor Majno, que poco después de salir de la cárcel con la amnistía del gobierno provisional en marzo de 1917 fue elegido presidente del sindicato local de Gulai-Pole, su pueblo nativo de Ucrania, así como del soviet de diputados obreros y campesinos de la zona. En junio de 1918, Majno visita Moscú, donde se entrevista con varios dirigentes anarquistas, así como con Kropotkin y Lenin. En julio, Majno regresa a su tierra clandestinamente, ya que se encuentra ocupada por las tropas austríacas, que han implantado un régimen colaboracionista. Y a partir de ese momento, Majno se dedica a organizar un ejército guerrillero. Con la retirada de las potencias cen-



LA DEBACLE DE LAS FUERZAS LIBERTARIAS CASI COINCIDIÓ —CRONOLOGICAMENTE— CON LA MUERTE DE LENIN, EN 1924. EN UN MOMENTO DEL ENTIERRO DEL LIDER COMUNISTA, FIGURAN JUNTO AL FERETRO KALININ (1), BUCHARIN (2), ZINOWJEW (3), TOMSKI (4), KAMENEV (5), STALIN (6) Y MOLOTOV (7).

trales, Majno se apodera de una gran parte del material que abandonan los austríacos, y con éste fortalece su propia milicia. Durante los primeros cinco meses de 1919 la región de Guliai-Pole se encuentra virtualmente dominada por el ejército de Majno, que se dedica a organizarla según sus concepciones anarquistas, y los Congresos regionales supervisan al máximo organismo de la zona, el Consejo Militar Revolucionario, así como al Ejército Insurgente de Ucrania. Durante el verano, Majno entra en contacto con la confederación Nabat —disuelta legalmente en esos momentos por los bolcheviques—, que comienza a colaborar con su obra. Por otra parte, las relaciones entonces con los bolcheviques resultan inmejorables, y concluyen un acuerdo de lucha común contra el general Denikin, según el cual el Ejército insurgente se convierte en una unidad autónoma dentro del Ejército rojo. Pero durante el verano los conflictos se reproducen, llegando el Ejército rojo a inter-

venir contra las fuerzas de Majno. Con la ofensiva de Denikin, la alianza vuelve a restablecerse, y en septiembre de 1919 el Ejército Insurgente consigue derrotar a los hombres de Denikin. Posteriormente, las fuerzas de Majno se apoderan de Ekaterinoslav, y a finales de 1919 el enfrentamiento se hace total entre el Ejército rojo y el Ejército Insurgente, y después de ocho meses de combates se impone en la región de Guliai-Pole el poder bolchevique. Majno consigue escapar a través de la frontera rumana y exiliarse en París.

Con la victoria en la guerra civil, los bolcheviques pueden dedicarse a consolidar su poder y a desembarazarse de sus críticos revolucionarios, incluso de aquellos que hasta entonces habían sido sus aliados. La supresión del movimiento anarquista se lleva a cabo con la máxima rapidez. Y en pocos meses son detenidos los dirigentes más importantes; otros muchos se ven obligados a exiliarse nuevamente, y

los más recalcitrantes son ejecutados. La insurrección de Kronstadt, en la que los anarquistas participan activamente (a pesar de que no fueron sus instigadores directos, sino que se trató de un movimiento inicialmente espontáneo que había comenzado en las huelgas de Petrogrado de febrero de 1921), se convierte en el último estertor de las corrientes libertarias. Posteriormente, los exiliados tratan de darle continuidad al movimiento, pero éste se va dispersando y muriendo lentamente.

Desorganizados, divididos entre sí, visionarios de un futuro libre para los hombres, carentes de un verdadero apoyo de masas, los anarquistas rusos, como tantos otros movimientos utópicos de la Humanidad, representan algo del surrealismo marginal de la propia realidad, algo del sueño imposible de los hombres por una libertad total. Y en el fondo, nadie que aún conserve la capacidad de soñar puede condenarlos. ■ L. L.